



# Neurology perspectives



## 17918 - RELACIÓN ENTRE FORMAS GENÉTICAS DE ENFERMEDAD DE PARKINSON Y CÁNCER

Siso García, P.<sup>1</sup>; Reguera Acuña, A.<sup>2</sup>; González Velasco, G.<sup>1</sup>; Molina Gil, J.<sup>1</sup>; López López, B.<sup>1</sup>; Álvarez Martínez, V.<sup>3</sup>; Menéndez González, M.<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Servicio de Neurología. Hospital Universitario Central de Asturias; <sup>2</sup>Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Universitario A Coruña; <sup>3</sup>Servicio de Inmunología. Hospital Universitario Central de Asturias.

### Resumen

**Objetivos:** La mayoría de los estudios encuentran una relación inversa entre la presencia de cánceres no-cutáneos y la enfermedad de Parkinson (EP) esporádica. En el caso de la EP de origen genético sí se ha reportado la asociación a distintos tipos de cáncer. En nuestro estudio pretendemos analizar la posible asociación entre cáncer y la EP monogénica.

**Material y métodos:** Hemos analizado una cohorte de 346 pacientes con diagnóstico de EP a los que se realizó estudio genético. Posteriormente se revisó la historia clínica digitalizada de cada uno de los pacientes en busca de presencia de cáncer. A continuación, se realizó un análisis estadístico mediante regresión logística en busca de asociación entre los datos obtenidos.

**Resultados:** Se obtuvo una muestra de 346 pacientes, 62,5% varones, con una edad media de 69 años. 67 pacientes (17,9%) presentaban historia de cáncer. La localización más frecuente fue próstata en hombres (21 casos, 5,85%) y mama en mujeres (10 casos, 2,62%). 53 pacientes (15,3%) presentaban una mutación causante de EP, siendo la más frecuente la mutación en LRRK2 (9,2%). En nuestra muestra no se observó relación entre presentar cualquier mutación causante de EP y la presencia de cánceres invasivos ( $p = 0,849$ ). Tampoco se obtuvo relación al analizar por separado la mutación más frecuente (LRRK2) y la presencia de cáncer ( $p = 0,677$ ).

**Conclusión:** No observamos relación en nuestra muestra entre EP genética y cáncer. Serán necesarios estudios de mayor potencia para establecer conclusiones más sólidas.